
El Sismo que sacudió a la CDMX, el de mayor intensidad desde 1932: Servicio Sismológico Nacional

Por: Fernanda Cisneros Landín



Desde 1932 no se presentaba un sismo con magnitud 8.2, como la que registró el sismo de la noche del jueves 7 de septiembre,

aseguró la jefa del Servicio Sismológico Nacional, Dra. Xyoli Pérez Campos durante la conferencia de prensa realizada en el Instituto de Geofísica de la UNAM.

A las 23:43 horas del jueves, se registró un sismo con magnitud de 8.2 con epicentro en Pijijiapan, Chiapas. Tuvo una profundidad de 58 kilómetros en el océano. Hasta las 10:15 am se habían

registrado 266 réplicas, informó la Dra. Xyoli. “La mayor registrada hasta ese momento fue de 6.1 y ocurrió a las 00:17 horas de este viernes” agregó.

Menor intensidad que en 1985

El Dr. Leonardo Ramírez Guzmán, del Instituto de Ingeniería, aseguró que en esta entidad se generan estimaciones a partir de los mapas de la Ciudad de México para conocer los daños y pérdidas en tuberías después de cada sismo.

“Es importante mencionar que este sismo tuvo niveles de intensidad de una tercera parte, o una quinta parte de lo que se observó en 1985” mencionó. Como ejemplo, es que en la estación de Ciudad Universitaria los registros aportan 9 centímetros por segundo al cuadrado, mientras que en el sismo de 1985 fue de 30 centímetros por segundo al cuadrado.

“No fue un sismo que se esperara que ocasionara daños en la Ciudad de México, en el Instituto de Ingeniería estamos atentos a los levantamientos que realizarán las diversas sociedades de ingeniería estructural y las mismas que haremos en el Instituto”

Sin alerta de tsunami

El Dr. Jorge Zavala Hidalgo, jefe del Servicio Mareográfico de la UNAM comentó que se presentó un tsunami después del sismo, que no tuvo una amplitud tan grande como la que se esperaba y que actualmente es riesgo de que se presente de nuevo es menor porque las señales están disminuyendo su amplitud.

“El tsunami sí ocurrió, tuvimos un tsunami, de relativa importancia, alcanzando entre la cresta y el valle o el máximo o mínimo de una onda hasta tres metros, en otros sitios alrededor de dos metros. Afortunadamente no tuvo una amplitud tan grande como la que se esperaba en un sismo como éste”

Para que se genere un tsunami, no depende solamente de la intensidad del sismo, sino también de su localización, de su profundidad, el tipo de sismo y también de la profundidad en cuanto a la columna de agua que se encuentra, aseguraron los expertos de la UNAM.

Los sismos no se pueden predecir

La Dra. Xyoli Pérez dijo que el gran sismo del que se ha hablado en los últimos años, no corresponde al del jueves, que se presentó en el Istmo de Tehuantepec, sino a las costas de Guerrero, en la zona conocida como Gap.

Agregó que es posible que se presenten réplicas de hasta 7 grados o nuevos sismos, sin embargo “no podemos saber cuándo ni dónde, ni de qué magnitud van a ser, la recomendación a la población es estar atentos”.

“En cuanto a las luces que se percibieron en el cielo, no hay ninguna explicación (científica), el origen del sismo tiene lugar a 58 kilómetros de profundidad, el epicentro se encuentra en el océano. Los reportes de estas luces son en diferentes lugares de la República, no están relacionadas con el sismo en sí”

Existen dos características importantes para explicar la diferencia de este sismo con el de 1985; la primera es su localización: en 1985 la distancia desde el epicentro hasta la CDMX fue de no más de 400km y en el sismo del 7 de septiembre fueron más de 650km de distancia.

“En redes sociales circulan bastantes anuncios, de hecho son apócrifos, donde se mencionan a instituciones como el Servicio Geológico de Estados Unidos, el mismo Servicio Sismológico Nacional, nosotros jamás diríamos que se predice un sismo, los sismos no se pueden predecir, no podemos saber dónde ni de qué magnitud ni en qué momento van a ocurrir, por favor no circulen rumores y pongan atención a los medios de comunicación.

¿Qué aprendemos de los sismos?

El director del Instituto de Ingeniería, el Dr. Luis Álvarez Icaza añadió que una parte importante de la labor de los servicios sismológicos que maneja la UNAM y que se complementa con otras universidades, tiene que ver con dar la información que se proporciona a la población.

Otra parte, que consideró vital fue el aprendizaje que arrojan estos sismos “una de las tareas pendientes en nuestro país es la adecuación de códigos de construcción, por ejemplo, existen buenos códigos de construcción en la Ciudad de México, adecuados según los aprendizajes del sismo de 1985, pero esta práctica no se ha extendido a lo largo del país”.